



LA VIRGEN DE GUÍA DE LOS CAMINANTES DE JULIO ROMERO DE TORRES (VI)

Volvemos un año más a retomar las distintas advocaciones que con el nombre de nuestra Excelsa Patrona, la Virgen de Guía hay por la geografía española, pero en esta ocasión, nos detendremos en Córdoba, en donde uno de nuestros artistas más universales de la pintura, ejecutó la obra titulada VIRGEN DE GUÍA DE LOS CAMINANTES, custodiada en su propio Museo, tal y como iremos conociendo en el presente escrito.

El reabrir precisamente a primeros de este año el Museo al público, tras las importantes obras de restauración ejecutadas en sus instalaciones, salas museísticas así como su nueva concepción como centro cultural a nivel internacional, hacen recomendable visitarlo, conocerlo, y con este pequeño documento, saber que Julio Romero de Torres, pintó una pequeña estampa a la que llamó Virgen de Guía de los Caminantes.

JULIO ROMERO DE TORRES

Nació en Córdoba el 9 de noviembre de 1874, hijo de Rafael Romero Barros, director-fundador del Museo de Bellas Artes de Córdoba, de quién aprendió su arte, y de Rosario de Torres Delgado.

Se casó con Francisca Pellicer y López, hermana del escritor, poeta y dramaturgo Julio Pellicer, y con la que tuvo tres hijos Rafael, Amalia y María.

Desde muy joven, empezó a demostrar sus dotes artísticas, participando en diversos certámenes, como el Nacional de Madrid de 1895, en el que recibió la mención honorífica, o en los de 1899 y 1904, en donde consiguió el Tercer Premio.

En 1907 participó en la exposición de pintores independientes del Círculo de Bellas Artes de Madrid, y al año siguiente, en el Nacional de 1908, con su obra Musa Gitana, obtuvo su primera medalla. A estos premios se fueron sumando muchos otros, tales como el de la Exposición de Barcelona de 1911, con la obra Retablo de Amor, o el Internacional de Munich de 1913.

Pero no todas sus obras fueron comprendidas, pues en el Concurso Nacional de 1912, a pesar de estar entre los favoritos, no consiguió la codiciada Medalla de Oro del premio; o cuando en la Exposición Nacional de 1915, ninguna de sus obras presentadas obtuvo el respaldo

que lógicamente él esperaba, por lo que desengañado de estos certámenes, decidió no volver a presentarse a ellos.

Al obtener el cargo de catedrático de Ropaje de la Escuela de Bellas Artes de Madrid, se instaló en la capital, ocasión que le sirvió para darse a conocer en los diversos certámenes internacionales a los que concurrió como representante del Pabellón Nacional, siendo en la Exposición de Buenos Aires de 1922, cuando por fin su obra, deslumbró y cautivó a todos los visitantes. Como detalle de especial mención, cabe citar que para el Catálogo de dicha exposición, colaboró en el texto el gran dramaturgo y novelista de la llamada Generación del 98, Ramón M^o del Valle-Inclán.

Perteneció a la Real Academia de Córdoba, y a la de Bellas Artes de San Fernando.

El 10 de mayo de 1930, muere en Córdoba, y nace entonces el mito de la pintura cordobesa más universal, del misticismo y el simbolismo; de la sombra y de la luz; de la religiosidad y lo profano; de la sensualidad, del flamenco, de la alegoría, y cómo no, de la mujer cordobesa.

EL MUSEO JULIO ROMERO DE TORRES

Se ubica en lo que fue el Hospital de la Caridad, edificio del Siglo XV, fundación de los Reyes Católicos, y que se encomendó a la Orden de los Franciscanos, en la singular Plaza del Potro de Córdoba.

Acabada la función caritativa como Hospital, fue adquirido por la Diputación Provincial en 1837, y alberga además del citado Museo de Julio Romero de Torres, el de Bellas Artes de Córdoba.

Tras la muerte del artista el 1930, la familia decide donar al Pueblo de Córdoba gran parte de su obra, naciendo así su Museo, no solo de cuadros, sino objetos y recuerdos familiares.

Se inauguró el 23 de noviembre de 1931, por el entonces presidente de la Segunda República Española, el prieguense, Niceto Alcalá-Zamora.

El 1962, es declarado Bien de Interés Cultural (B.I.C.) dado su valor artístico, histórico y cultural.



LA VIRGEN DE GUÍA DE LOS CAMINANTES

Este pequeño dibujo de 1884 realizado a lápiz (grafito) sobre papel, de unas medidas aproximadas de 15'5 cnts. X 10 cnts., pertenece a los fondos del Museo Julio Romero de Torres de nuestra capital.

Representa a una imagen frontal de la Virgen, tallada en piedra, de cuerpo entero, ataviada con túnica ceñida por un cíngulo, con corona sobre el velo que cubre su cabeza. La pierna derecha está ligeramente avanzada con respecto a la izquierda, dando a entender que está en una parada del camino, por lo que su mano y antebrazo derecho, relajados, se apoyan en un báculo del que prenden tres rosas. Con su brazo izquierdo, sostiene al Niño Jesús, con paño de pureza, curiosamente sin cabeza.

La ejecución técnica de la pequeña obra, se podría enmarcar dentro del estilo del Romanticismo.

Aparecen además otros detalles informativos sobre la pintura, tales como la inscripción en la parte superior derecha, trazada igualmente a grafito, con el siguiente texto: Virgen de Guía/ de los Caminant/ es. Siglo XIII/ Córdoba.

El autor, la firma en la parte inferior derecha.

José Caballero Navas,

